



La Propaganda

PORTE PAGO

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD
REAPARECIDO BAJO los AUSPICIO de la AGRUPACION PRO-CENTRO y su C. de H. y PROPAGANDA

REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DURAZNO 207

REDACCION ANÓNIMA
Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Marcelino H. Bottaro

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Capital por mes	\$ 0.30
» trimestre	» 0.80
Buenos Aires por mes $\frac{m}{n}$	» 0.50
Número suelto	» 0.15

ADMINISTRADOR: HERMINIO M. BAIZ

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

La correspondencia a nombre del Secretario
Los remitidos se reciben hasta el 6, 16 y 26 de cada mes

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, ENERO 20 DE 1912

La cuestión social y sus verdaderos fundamentos

Entre los muchos asuntos que nos merecen nuestra especial atención, ninguno es de la magna trascendencia, del que hoy nos ocupamos. La cuestión social, encarada y discutida en su propia esencia, en sus verdaderos fundamentos, es de los tópicos más áridos, que se pueda acometer en nuestro incipiente periodismo. Para encarar tan intrincada y científica cuestión, es necesario una minuciosa observancia de los hechos, á fin de no caer, en las deducciones arbitrarias, que á más de cometer más de una irreparable injusticia á los elevados principios, extravían el sentido práctico de las cosas, debido á los razonamientos estrechos é insuficientes. La cuestión social, no puede ser encarada bajo los formulismos personales y las estrecheces de círculo y mucho menos, en la contemplación de fórmulas capciosas, como lo sería, el querer hacer prevalecer la idea de unos pocos en detrimento de los muchos.

Tema de fondo, hay que encararlo bajo la estricta ejida de sus fundamentos, sin agregar ni una coma, á fin de no dejar en la pausa, el punto de escape á su verdadero fundamento. Entre nosotros la susodicha cuestión, siempre la hemos visto encarar de diversas maneras, las cuales en nuestros análisis, nos han resultado arbitrarias. La cuestión social, puesta bajo el patrimonio del derecho,—según lo entienden y practican algunos,—está fuera del verdadero terreno, dado que todo movimiento ascendente de la cuestión, solo se alcanza y unifica en el deber á la más compacta unión. Si el derecho que tres tienen de agruparse no atacara el de veinte que ya están agrupados, no habría porque hacer insistencia en que todos se agrupen bajo una sola bandera, á fin de obtener un triunfo pleno, y no pequeñas victorias simultáneas.

Toda la cuestión social entre nosotros, reside en esa falta de inteligencia ó clara concepción que tenemos de las cosas, y que nos presenta esa fría característica, de quererlo todo alcanzar, por diferentes caminos.

Otras entidades mejor preparadas que la nuestra, con unas fuentes de recursos incalculables, que pueden afrontar cualquier grande desembolso, no la vemos entregarse á ese despilfarro de fuerzas que nosotros hacemos, y eso que en ellas, hay casos especiales, que así pudieramos motivarles sus creaciones y grandes desembolsos. Como ilustración al punto podríamos citar algunos públicos ejemplos, pero solo nos concretaremos á preguntar: ¿porqué no existen dos Clubs Uruguayos, ó mejor expresado otro club aristócrata, dado que en el existente no tienen

cabida, todos los que á bases de *argent* la pueden figurar? Si no existe tal causa en las otras esferas, que pueden hacerlo, cómo es que aún hay quien entre nosotros, encara la cuestión social bajo el derecho, no siendo el derecho lo que prima en el órden de la cuestión, sino que es el deber de los que por sus esfuerzos y santas aspiraciones elevan su templo á la magnificencia de los medios de que disponen, sin entregarse á las segresiones inútiles é inoficiosas. Siempre reputamos de errónea esa eterna creencia, de segregar á nuestra colectividad en diversos Centros á fin de tantos no hacer uno. No queremos decir con ésto, que los Centros existentes no sean una fiel garantía al desarrollo de la intelectualidad y cultura, no, pero, aún cuando un sensible adelanto se ha operado en ellos, y aún cuando sus componentes son la más fiel garantía de sus éxitos, su acción siempre se halla truncada, por atavismos de rivalidad y rencillas de círculo.

La cuestión social entre nosotros, no puede ser puesta en discusión y mucho menos en práctica, bajo el absolutismo del derecho, sino que hay que ponerla en sus verdaderos fundamentos, y ellos no son otros, que los del deber.

Dentro de ese fundamento, estuvo y estarán siempre nuestras miras, sin que las desvíen ni el encono ni el orgullo, que sabe nacer bajo el calor de las grandes conquistas.

Julián B. Acosta

Enero 26 de 1907

Fué en la hora del crepúsculo, cuando con la vertiginosidad del rayo, cundió la triste nueva, que el espíritu selecto, el amigo pródigo, agonizaba. El espíritu sobrecogido ante el irreparable desenlace sentía entremecimientos de ave herida, mientras la vista del gran gran águila, perdiendo instantes por instantes, la vivacidad de sus pupilas, iba tornándose en la nada.

Aquel hondo dolor, que la primera triste nueva, vertiera en las almas, grandes congojas, traduciéndose en incontenible dolor, ante el grito unánime que partió de queridos labios, en aquella acongojada palabra, ¡Julián ha muerto!:

Hubo en esos instantes, un algo que dejó de ser, y ese algo, fué la intuición muy clara, de que la vida, se apaga, como la más potente luz, ante un algo misterioso ó explicable, que es la llave de su prolongación ó el acorte de su luminosidad.

De aquella noche huérfana de los afectos del gran hombre, del buen amigo, van cinco años, dentro los cuales, vive imperecedero su recuerdo. Ené ayer puede decirse, y ante el dolor que su desaparición deparará, hoy como ayer y ayer como hoy, hay sobre los corazones el mismo dolor.

Y ese dolor es natural que os perpetúe,

dado que Julián, fué en el corto transcurso de su vida, el paladín entusiasta que supo cristalizar sus esfuerzos, en la primogénitura de esta hoja á la cual le prestó sus mas incansables esfuerzos y las más hermosas concepciones de su cerebro privilegiado. Pocos, muy pocos de nuestros hombres de acción, han contribuido al desarrollo y vigorización de nuestro elemento, con las energías que Julián B. Acosta, supo contribuir á su engrande-



cimiento. Pretender encerrar en un solo artículo, lo que fué Julian, será tarea vana y empeñosa, dado que él en lo múltiple de su acción, en todo acto, dejó algo de lo grandioso que su alma anidaba. Julián B. Acosta, fué grande en la magnitud del concepto y en la prodigiosidad de la acción, Fué prodigándose y magnificándose, que al caer, supo crear al redor de su cuerpo inaminado, aquel coitejo de acongojados amigos, que aún lo lloran, Y eso era de ser así, dado que cuando se cruzó en la liza, con la valiente PROPAGANDA, y la intigra quiso hincar su dura garra, reclamó para sí todo lo funesto de la obra, como buen padre, que sabe velar por la santidad de su inocente hijo. Aquella racha malsana hizo sufrir á su manágnimo corazón. y en vez de levantar el encono, supo dar el perdón, que no solo perdona, sino que averguenza á los inconcientes verdugos de las santas causas.

Nosotros, hoy queremos hacer justicia, y ante el 5.º aniversario de la muerte del fundador y Secretario de LA PROPAGANDA reclamamos como justo premio á sus resultantes servicios, que sus restos sean depositados en un lugar donde ninguna mano profana, vaya aventarlos como lo misero de algo que fué.

Y este deseo lo cumplimos, por intermedio del señor Jacinto J. García, que en su caracter de miembro del Consejo Pe-

riodístico, presentó al Directorio, una moción, en la cual se le encomendaba á nuestro Directorio, el realizar su exhumación concediendo el autor de la moción, el panteón de su propiedad, para sus efectos, y dando lugar esta actitud, á una triste pero afin coincidencia, en que descansaran dos amigos de ideales en un solo lugar, donde harán guardia de honor, el Mérito y la Deidad.

Al evocar tan tristes recuerdos, algo de lo hondo de nuestro corazón nos llama, y es el amor á los que fueron, es el amor á los que lucharon, es el amor á los que vencieron, que agita á nuestros corazones y hace cavilar hondamente á nuestro cerebro.

Momentos de justicias, horas de rehabilitación, serán nuestras jornadas, y para los hombres de valer, tendremos un solo elogio, una sola frase: «¡VENCED!»

LA REDACCIÓN.

MAÑAS VIEJAS

Para que nuestras agrupaciones é instituciones, triunfen las aspiraciones que las unifican, se impone, para hacer más asequible el triunfo, que la mayor armonía y el mayor compañerismo determine su acción.

Me sugiere tan afirmación, la funesta tendencia que he notado en nuestras entidades sociales, que siempre han tenido como el mayor obtáculo á la realización de sus ideales, el desacertado empleo de sus fuerzas anulando el móvil fundamental que las origina, se prodigan en el bajo deseo de unguir personas y crear personalidades.

Es necesario, para la mayor homogeneidad del esfuerzo, para que este resulte vigoroso y de sus óptimos frutos, que ni un átomo de esos esfuerzos se emplee en las luchas internas que se desarrollan en casi todas las entidades de lucha, y que las establezcan *personalidades* de *pacotillo*, que al triunfar, solo quieren ejercer una hegemonía oprobiosa sobre la mayoría, que con sus votos, han de permitirles el escalamiento de los más encubiertos puestos, y con esto, una fácil deificación, lograda á costa de la credulidad de esa misma mayoría, que creyendo ungir á un Simónides de Teos, solo ha elevado á un barbero César.

Entidades poco numerosas como las nuestras, tendrán que sufrir el vejamen de la deserción como lógico resultado de la insana orientación que llevan, cuando se entregan á la lucha personalista en vez de encauzar su acción por las corrientes de las miras altas y los deseos elevados. ¿No es acaso una verdad perfectamente reconocida, que numerosas instituciones sociales han sentido en todo su desastroso rigor la luz de la deserción, como justa derivación á los deseos de prepotencia que sus miembros alimentaron?

Y esta es una triste enseñanza del pasado, que debemos aprovechar para mejorar el presente. Nuestros Centros no pueden, sin menos cabo del buen resultado que de su acción se reclama, entregarse á las sórdidas luchas internas que eso les

impide dirigir sus fuerzas hacia las tentativas fecundas que les están señaladas.

Nuestros Centros llegarán á las metas ansiadas, el día que sus hombres dirigentes no se esfuerzan por la obtención del un puesto, como conquista de figuración solamente.

Cimentemos su base en el terreno del altruismo, de la concordia, de la verdadera concordia, no la del sentimentalismo, y podrán ser entonces nuestras Instituciones y Centros, los verdaderos gestos de nuestro progreso.

Debiera morir en el periodo embrionario, toda entidad que se organiza amalgamada á la razón de miras personales y de títulos precarios por que traerá siempre como ineludible consecuencia la discordia y con ello su anulación, pero dejará siempre malos redimentos que imitarán los pobres de espíritu y los faltos de gallardos sentires, para el logro de sus ambiciones personales.

Entidad que sufre la lucha de las discordia en su seno solo podrá llevar su bandera de combate encrespada y enlutada, porque su unión será un mito y mientras no sufra la renovación total de sus componentes, pues con ellos, nunca podrá realizarla definitivamente, pues tanto las amistades colectivas como las amistades personales, así en el orden político en el orden social, no pueden nacer del contrato de dos antipatías irrecconciliables. Tratemos pues de no desunirnos para no tener que realizar una unión ficticia, pues no es nada más que una tregua impuesta por circunstancias invencibles, para que el odio y las antipatías se vigoricen, y vuelvan á imperar; para afectar nuestro régimen social con las costumbres de las viejas mañas.

A. A.

Destruyendo una mistificación

Siempre fueron los deseos de esta Redacción el solucionar sus asuntos internos, en el terreno privado, como corresponde á los deberes de personas bien educadas. Estos deseos, no hubiera querido quebrantarlo, pero, ante la insistencia con que el Señor Felipe L. Mansilla, hace sobre la palabra imaginaria, de haberlo acreditado esta Secretaría con documentos, de *indiscutible preparación*, transcribimos las notas enviadas por esta Redacción al susodicho señor.

Montevideo, Abril 19 de 1911.

Señor Don Felipe L. Mansilla.

Resuelta la reaparición de LA PROPAGANDA que será el esforzado paladín que defiende los intereses de esta colectividad, y conociendo lo elevado y arduo de la tarea, hemos creído conveniente reforzar el cuerpo de Redacción, nombrando á Vd. colaborador efectivo.

Lo hemos designado para dicho puesto, conociendo la elevación de miras que posee y sabiendo que no rehusará aportar su valioso concurso; concurso que resultará eficaz, por la afinidad que ofrece su modo de pensar con la tarea que nos hemos impuesto.

Saludan á Vd. con su invariable afecto Ss. Ss. Ss.

firmado Pedro O. Pérez.

Montevideo, Setiembre de 1911.

En su carácter de miembro colaborador de este periódico, hago saber á Vd. que he sido nombrado Secretario de Redacción con fecha 4 del corriente.

Esperando que Vd. me dispensará la confianza de mi antecesor, me es grato repetirme de Vd. su atento y S. S.

firmado: Marcelino H. Bottaro.

Ahora busque el lector donde se le acuerda al referido señor, el título imaginario, que con tanta osadía, insiste en que se le ha acordado.

Mi carácter moral, como la responsabilidad que he contraído con mi innmerecido cargo, me obligan á declarar formalmente, que esta Redacción hubiese procedido en un gran desacuerdo, al conferir títulos, que por muy elevadas que sean las personas á quien se los haya discernidos, siempre serían motivo de alguna razonada discusión.

No tiene esta Secretaría el hábito de entrometerse en los debates de sus colaboradores, pero, ante mistificaciones, de tan mala procedencia, sabe salvar su responsabilidad, poniendo las cosas en su respectivo lugar.

Marcelino H. Bottaro.
Secretario de Redacción.

De nuestra unión

Hoy que «La Verdad» le dá oportunidad al viejo tema de *nuestra unión*, hoy que según ese órgano, hay entre una parte del elemento militante que está desunido, la idea de proceder á la reconcentración de todas las fuerzas que accionan separadas, hoy, en fin, que hay deseos de acometer de una vez la trascendental obra sobre la que ha de apoyarse nuestra juventud para conquistar el *devenir* ansiado, debemos todos deponer un pensamiento honrado y un sentir elevado á los pies de los que van á ocupar un puesto de lucha, en esta nueva emergencia que les prepara lo imprevisto del combate.

Debemos hacerlo así, para que la nueva era de convivencia que se pretende implantar, no tenga un carácter indeterminado, que pueda abocarnos á futuros dispendios, que serán la plena comprobación de nuestra ineptitud, para el triunfo de las conquistas que han de apotarnos concursos eficaces de elevación y cultura; pues una Sociedad que no arregle con cordura las cosas que atañen á su organización, no se demostrará jamás entidad apta para las conquistas elevadas.

Ha dicho «La Verdad», que hay el deseo de producir un acercamiento entre nuestros elementos de lucha; pues bien, es necesario, si no se pretende ridículamente con ello, realizar una *unión* ficticia que nos pongamos en el caso de discutir sin disputar, con la cultura y serenidad que lleva la conciencia del derecho. Si no se busca con ese acercamiento satisfacer una necesidad perentoria, si se quiere hacer obra firme, que esté más cerca del porvenir que del presente, es imprescui-

dible que se rechazan los medios sentimentales por improductivos y empíricos, y se busque la solución á tan arduo asunto en el terreno del debate fecundo y razonado.

Tenemos que pasar esta etapa de nuestra accidentada vida social llenos de augusta serenidad, y para la obtención de esa serenidad, se hace necesarios que llenemos nuestra causa y nuestro pensamientos de ideas, de conceptos y no de artificios, y de engañosos mirajes.

Tiene nuestra raza energías y altiveces que aprovechándolas, tendrán todas las fosforescencias de la ilustración y la cultura más elevadas, y son precisamente estos factores los que necesitamos para sostener dignamente la lucha de cerebración que promueven los ideales razonados y los anhelos avanzados.

Para que esta iniciativa que sufre el período de gestación progrese, en los movimientos de la opinión, se hace indispensable que se propaga á base de aspiraciones y no de sentimentalismos. Será entonces el momento oportuno para que se desdoblén las filas de la oposición, y puedan los elementos congéneres aliarse, realizando una confraternidad que siempre se ha buscado en la región de las quimeras.

EL NIÑO DE LA K...SA.

Con "el indiscutible"

Mientras la canícula agobia mi joven persona, en otras, produce el interesante fenómeno de la dilatación, y es así que obrando en opuestas maneras, lo que nos parece natural, resulta por incompresibles fenómenos, lo anormal de la general regla.

Mi *indiscutible* contrincante, molestado por la sátira que use con su indiscutible persona, nos dice, con un ceremonial demasiado apremiado, que creyó encontrarse con una réplica *primorosamente escrita, donde hubiera derroche de ideas, de sinceridad y conceptos profundos etc, etc.*

Pero, lo he defraudado en sus más caras esperanzas, y solo le he dicho indignas palabras de un intelecto privilegiado.

¡Pobre amigo! Él, *indiscutible*, él, el señor de los hondos saberes, la Babel de los cristales focales, defraudado en su más caras aspiraciones, en sus augustos beleños de sentimentalista á la violeta, como os ha revelado, periodista de ambas márgenes del Plata, en los tiempos aquellos, en que las cartitas y defensas de acusaciones imaginarias, formaban el gran folio de la dura tarea de los escritores.

El *indiscutible*, hoy se estraña y algo acongojado nos recuerda, aquellos lejanos tiempos, donde el mal entendido respecto, hacía callar al niño con cien razones, ante el absolutismo de su sus mayores sin razones, y ese prejuicio tan arraigado, en el vidente cerebro del *indiscutible* (mofa), me hace pensar con un justo sentimiento de digna repulsión, en aquel antaño desgraciado, donde los padres romanos, podían matar á sus propios hijos, por haberle faltado el respecto, oponiéndose con

una razón á una *sin razón* de sus mayores.

¡Que bruscos cambios han dado los presentes tiempos! Mi contricante pertenece á la generación, que va al ocaso, (y aquí versifico) y se ahoga dentro del más frágil vaso, sin consideraciones ningunas, con aquellos que no tienen talentos descollantes, (y para que la rima suene), tienen la ingenua creencia, que ancianidad es sapiencia.

Pero, dejemos el riñaje para otras ocasiones y hoy repliquemos, primorosamente la cuestión, el cual como lo exige, lo *indiscutible* de nuestro contrincante. Antes que pasar más al fondo del asunto sométamos á nuestro *indiscutible* á una sola interrogación. ¿porqué cuando tuvo que contestarle al señor Gil, hizo derroche de sátira, y hoy se lamenta que á Vd, se la hagan, el único, *indiscutible*? ¿Solo sufre cuando le pasan las brasas por encima de sus carnes?

¿Porqué?

Ahora al grano, que ya ha sido bien pasado el cauterio.

Cree Vd, que esta novel pluma, está esgrimida como espada de dos filos. Está Vd. en un gran error, y al querer hacer presión con su insistencia es que lo hace á sabiendas.

Como niega Vd. que fué derrotado por Argos, si no fué Argos quien abandonó el terreno, sino que fué Cuaró el que guardó su *Pasado y su Presente*, en forma poco digna, para quien se esfuerza como Vd. por hacer irrefutable, todas las producciones; de su dezasonada pluma.

Yo bien se, que Vd no necesita del título de periodista, para la subsistencia, pero también se que es su dorado sueño, el que lo que trazara su plumá, fuera el cartabón á seguirse, y eso es una anomalía, alimentada por Vd; con detrimento á lo interno de su persona. Mire Cuaró ó Mansilla, al *indiscutible*, Vd, se está poniendo como artículo de *féria franca*, que por lo menos sale haciendo pretender ver lo más, y así son sus deseos. creame que lo conseguirá.

Aún sigo atacado de sarcástica risa, ante su *brillante* vocablo el *inominado*, y este sarcasmo suyo va hacerme víctima de la enfermedad de Garrik, el *splen*. En un *periodista*, de su calado, decir que el pseudónimo es algo *inominado*, es algo de los grandes crímenes que se cometen, en las columnas de los periódicos, cuando sus partes responsables, no tienen los escrúpulos necesarios para saber encauzar la obra. Y como una clara refutación á su gran dislate le voy á citar algunos pseudónimos; en estudios religiosos: *Mislebo*, Emilio Bossi. En tratado feminista, *Colombine*; en la vida artística, *Cir*; en periodismo y literatura, *Sanson Carrasco*, *Adelio*, *Gala Plácida*, *Jean Perrin*, *Monsieur Perrichon*, *Pablo de Grecia Pío Baroja*, *Américo Llanos*, *Ossal*, *Johan Mackana* y otros que por el momento no recuerdo.

Ya ve el *indiscutible*, que mi pseudónimo responde á lo que buenamente exige el impersonal periodismo, salvo el caso, que el *indiscutible*, solo entienda de que discute

con el joven B. X. ó D. y no con las ideas que sustenta el personaje del pseudónimo I. ó K.

Para terminar le diré, que es un absurdo del peor calibre, el de afirmar, que en mi réplica, co había no razones ni sinceridades, y lo que yo puedo decirle es, que en su artículo ¿DONDE ESTÁ EL HOMBRE?, las razones y la lógica brillan por la ausencia.

No trate el *indiscutible* evadirse por la *tangente*, que vuelvo á pedirle que me explique en forma que le den sus saberes, las primordiales razones de la aparición de «LA VERDAD».

Que hable Cuaró ó Felipe L. Mansilla, siempre hallará á.

JUSTO ARREGLO

IDEAL PRACTICO

En el número último de «LA VERDAD», trae un editorial, que al hacerse práctico, será todo una promesa, toda una realidad, de nuestros primeros pasos, por la ascendente senda, tan calurosamente pregonada. Yo que con este motivo me inicié en esta grata como empenada tarea del periodismo, bato palma á tan magno ideal, deseando que la realidad se el digno colorario de esta noble y fecunda empresa.

¡Oh bellos postulados!

La fusión de nuestros elementos de valía, hé ahí la gran panacea á nuestros males.

¿Porqué no realizar tan trascendente obra?

La fusión debe de producirse y tócale á «LA VERDAD» el ser la que auspicie tan magna iniciativa, si es que quiere sincerarse con sus nobles ideas.

A «LA VERDAD» toca el galardón de la auspiciosa jornada, en la cual, creo que será entusiastamente acompañada, por ese grupo de valientes esforzados que se desviven dando ideales de redención, con sus indiscutidas producciones, en las columnas de la querida y valiente PROPAGANDA.

La fusión se impone como una señal inequívoca de nuestros progresos.

Es necesario fusionar las dos fuerzas, si es que queremos hacer algo y ser algo.

Fuera de la fusión, nada alcanzará el verdadero triunfo.

INICIANTE.



En intimidad

El día 14 del corriente se efectuó en el domicilio de los esposos Lopez-Gard, una fiesta íntima, solemnizando el natalicio de su hijo.

A esta concurrieron los miembros de la familia y algunos invitados.

—Cumplió años el día 13 la señora Gumer-sinda Samayúa de Montero.

—El 14 cumplió años la señora Hilaria C. de Gomez. Muchas personas de su numerosa relación pasaron á saludarla, y con tal motivo y aún cuando su estado es delicado se improvisó una pequeña fiesta.

Onomásticos

—Cumplió años el día 19 del que rige el Sr. Administrador de nuestra hoja Don Herminio Mario Canuto Baiz, siendo con tal motivo muy obsequiado muy especialmente por los miembros que componen el directorio de esta hoja.

El Sr. Bain obsequió con la proverbial gentileza que en él es característica, á las personas que fueron á presentarle los saludos de estilo, y que como buen «Emulo de Gargantúa» consistió en una buena provisión de comestibles y bebidas á que se le hicieron los honores correspondientes.

Creced y multiplicaos

El hogar de los esposos Olivera Moreira, ha sido agraciado con el nacimiento de una niña que responderá al nombre de Zulma.

El alumbramiento se produjo con toda felicidad hallándola la señora de Moreira en un estado satisfactorio.

—La morada de los esposos Lúna-Gayoso, fué favorecida con un vástago que responderá al nombre de Victorio.

Enfermos

Atacado de fiebre tífus, se encuentra asisténdose en el Hospital Maciel el Sr. Demetrio Pereyra.

Que su mejoría sea pronta lo deseamos.

—Mejorada la señorita Josefa Maciel.

—Los esposos Bottaro Martinez tienen enfermo un niño de nombre Enrique.

—Se ha notado una pequeña mejoría en el estado de salud de la señora Leonarda Lamas de Ramos.

Que esta continúe son nuestros deseos.

—Atacada de influencia se encuentra la Sta. Laura Lima.

—En estado delicado se encuentra la señora Doña Rosario Nieto.

—Continúa en estado grave la señora Angela Lopez de Suarez.

—Pronta mejoría le deseamos.

—Se encuentra enfermo el joven Jorge Olivera (hijo).

Inmemorian

Segunda S. Ballesteros, participa á las personas de su relación, que el día 1.º de Febrero á las 7 y 7 ½, se rezarán dos misas en la iglesia del Reducto en sufragio del alma de que en vida se llamó María Santos Ballesteros.

Rectificación

Se ha presentado á nuestra redacción el señor Alejandro Espinosa, pidiendo se haga constar que 1 de Enero, día del cumpleaños de su esposa, no se efectuó la fiesta, que en el número anterior, mal informados dimos á publicidad.

Queda complacido el Sr. Espinosa.

Premiando esfuerzos

Una vez más la firme voluntad ha triunfado. Nos inclina á hacer esta afirmación, el triunfo conquistado por el señor Leandro Pereyra Carril el que compuso un tango que bautizó con el nombre de *Agua Salus*, composición que acusa el espíritu jovialmente artístico de su joven autor, y que evidencia, que cuando hay inteligencia y sobra temperamento artístico, no se hace necesario para triunfar, la fría consagración de un título.

Unimos á las muchas felicitaciones que ha recibido el señor Perey Carril, las nuestras, y deseamos que nuestro aplauso, sea el estímulo que lo lance á la conquista de nuevos triunfos.

Viajeros

Después de permanecer unos días en la Barra de Sta. Lucía á regrezado á la ciudad la señorita María Esther García.

—Para San José partió la señorita Carmen Areta.

—A pasar el verano partió para la Villa del Cerro la señora Juana Cadevila y su Sta. hija María.

—El día 18 partió para la vecina orilla la señora Juana C. de Pereira y la señorita Rita F. Ocampo.

—Para Buenos Aires, partió el día 18 el señor Pedro Ficala.

Necrológica

—Los esposos Piriz-Espinosa, han tenido la desgracia de perder el primer fruto de su matrimonio.

La señora Piriz de Espinosa tubo que ser sometida á una intervención quirúrgica en el momento del alumbramiento, á consecuencia de la cual resultó muerto un hermoso niño.

Enviamos nuestras condolencias á sus desconsolados padres.

Agradecimiento

Los deudos de Atlántida Bottaro, agradecen á todas las personas que se han interesado en su reciente duelo.

—Los deudos de Beatriz P. de Ferragut, agradecen las manifestaciones de condolencia recibidas con motivo de su reciente duelo.



Expléndido Baile

Debido á la tiranía del espacio nos vimos en la imposibilidad en nuestro número anterior de dedicarle al baile organizado en la noche del 6 por el Centro Unión Juventud del Sud, los entusiastas comentarios que mereció.

De todos los bailes organizados hasta la fecha, podemos decir sin temor de ofender á la verdad, que fué este uno de los que ha merecido por completo nuestro aplauso y el de todas las personas sensatas. Grande fué nuestra satisfacción al constatar que la visión de un redimimiento lucrativo no inspiró á los organizadores de la fiesta.

La promiscuidad del elemento, que es una de las costumbres por cuya abolición siempre se clamará poco, no hizo sentir su pernicioso influencia esa noche y nos da por haber recibido impresiones directas al respecto que á fin de impedirlo se habría tomado una enérgica y sana resolución que ponía en práctica el presidente del Centro señor Juan González.

El espectáculo que ofrecía la fiesta era realmente sorprendente.

Muchos trajes lujosos, muchas espaldas esculturales muchas miradas de fuego daban viva y alegre coronación al salón. Para encontrar grandes ojos negros y aterciopelados, habría que ir allí á aquel pedacito de tierra, que se nos antojaba de bendición.

La conveniencia del elemento masculino no presentaba galardea en nuestras tertulias. Los discreteos del *flirt* tuvieron sus entusiastas cultores poniendo quizá en muchos corazones una esperanza, y en los nuestros una alegría pues consideramos el *flirt* como poderoso elemento de cultura.

La música fué lo que dió la nota más simpática del baile, pues puso de relieve los buenos deseos que animaron á la Comisión Directiva, del Centro Unión Juventud del Sud, al organizar una tertulia llena de tan seductores contornos de desinterés. Compuesta por 7 competentes profesores deleito á la concurrencia con la ajustada ejecución de las más caprichosas y elegantes piezas del moderno repertorio de bailes.

De tan espléndida fierta, los jóvenes visionarios guardarán la hermosa visión de los ojos de nuestra jóvenes que cual lucecitas doradas palpitaban con las forencias y placideces de las luciérnaga, mientras nosotros guardamos la hermosa impresión de una esplendente realidad.

Vida Nueva y Los Emulos

En el número último de la elegante y afamada revista *Vida Nueva*, se ha publicado la nota gráfica, de la inolvidable tertulia realizada por los Emulos la noche del 2 de Diciembre ppdo. Dado el inestimable valor que tal publicación adquiere, la Secretaría de los Emulos, tiene á disposición de los interesados un número regular de dicha revista, la cual se vende al módico precio de diez centésimos.

Los que deseen adquirir ejemplares, pueden pasar por dicha Secretaría, Durazno 207 y retirar los ejemplares que deseen. Llamamos la atención sobre dicho punto, dado que su publicación hay un interés general en todos los miembros de nuestra colectividad.

Carlitos.



Julián B. Acosta

Q. E. P. D.

Falleció el 26 de Enero 1907

El Directorio de LA PROPAGANDA y la Comisión de Exquias, invita á la colectividad, para el acto de exhumación y traslado de los restos de dicho ofinado, que se efectuará el viernes 26 del corriente, á las 9 a. m. en el Cementerio del Buceo.

PUNTO DE REUNION

Entrada principal, costado derecho

CORRESPONDENCIA

SENZA CORDA—A la larga senza. Entre su indicación y nuestro temperamento hay algo tan opuesto como los polos.

CARISIMA—Ya lo creo que es *carísima*. Pide nada menos que *tres pesos*, por un trabajo inédito de un conocido amigo.

Si le dieramos *tres*.... *b....* no le alcanzaría lo mismo.

GON-GON-ZA-LES—No tenemos el honor de conocerlo. Pero, sea quien sea, venga hacernos la visita que la *chamullaremos* á su gusto, *larga ó corta*.

PIM-PUM—Con canasto y bolsa, se le dará curso á su producción poética.

AMA-RILLA—No ha de ser Vd, de 4.70, y esto no es ofensa es franquest.

Su noticia es fiambre, y entre nosotros, todo nos gusta calentito.

MENE-LIKE—No sabemos que es de la vida de esos dos Centros, existir, existen, pero ni respiran medianamente fuerte.

CAMPERO—No sabe Vd, porque lo dijimos, pues bien, *«Vd sabrá por quien lo digo»*. Entre col y col lechuga.

COLOMBINA—Hagame el señalado servicio, de no seguirseme quejando, porque entonces receto al gran calmante, á las desesperadas. «Suicidio, Suicidio, Suicidio».

CÁNDIDO A. VEGES.